



**BENIGNO ABELARDO GUTIÉRREZ PANESSO (1889-1957):  
APROXIMACIÓN A SU PERFIL LITERARIO Y CULTURAL DESDE  
1904 HASTA 1915 EN LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS DE  
SONSÓN DE PRINCIPIOS DE SIGLO<sup>1</sup>**

Por David Mejía Solanilla<sup>2</sup>

**Resumen**

Se estudian las publicaciones periódicas *Helechos* (1904), *El Estudio* (1905), *El Capiro* (1907), *La Mañana* (1907-1908) y *Notas Regionales* (1912-1915) impresas en Sonsón, las cuales contextualizan la etapa germinal del perfil literario de Benigno Abelardo Gutiérrez Panesso (1889-1957) que va de 1904 a 1915. Se enfatiza en *La Mañana* (1907-1908) y *Notas Regionales* (1912-1915) y cómo estas dos publicaciones destacan la importancia que poseen los primeros años de este escritor en la reivindicación del patrimonio intangible de inicios del siglo XX. Se profundiza así en la relación con el patrimonio documental sobre Sonsón y la literatura antioqueña.

**A modo de introducción**

La presente memoria se divide en tres ejes temáticos, a saber: 1) Acercamiento a las publicaciones periódicas de inicio del siglo XX en Sonsón: Hacia la recuperación del patrimonio documental del municipio; 2) Importancia patrimonial de Benigno A. Gutiérrez Panesso en el Sonsón a inicios del siglo XX: De su lugar en *La mañana* y *Notas Regionales*;

---

<sup>1</sup> La presente memoria de carácter descriptivo expone los resultados de investigación del Seminario de Investigación II: Regiones, autores y obras del pregrado en Letras: Filología Hispánica. Se agradece en especial a la biblioteca de la Universidad de Antioquia y a la biblioteca de la Universidad EAFIT por facilitar el acceso a sus colecciones patrimoniales.

<sup>2</sup> Estudiante de Letras: Filología Hispánica de la Universidad de Antioquia. Actualmente es becario del programa Joven Investigador UdeA, adscrito al Grupo de Estudios Literarios (GEL) de la Facultad de Comunicaciones. En calidad de estudiante en formación se encuentra vinculado al proyecto de investigación *Edición Crítica de la novela La otra raya del tigre y los Cuentos Completos del escritor colombiano Pedro Gómez Valderrama*.



3) De la necesidad de la construcción de un perfil biobibliográfico de Benigno A. Gutiérrez: Su recuperación documental como continuador de la preservación cultural antioqueña y de Sonsón.

### **Acercamiento a las publicaciones periódicas de inicio del siglo XX en Sonsón: Hacia la recuperación del patrimonio documental del municipio.**

Si entendemos por «patrimonio cultural» desde la directriz internacional de la UNESCO, este sería, en relación con los monumentos, ese conjunto de «obras arquitectónicas, obras de escultura o de pintura monumentales, inclusive las cavernas y las inscripciones, así como los elementos, grupos de elementos o estructuras que tengan un valor especial desde el punto de vista arqueológico, histórico, artístico o científico» (UNESCO, 1973). No obstante, desde 1972, fecha en la que se realiza la décimo séptima Conferencia General de la UNESCO en París y aparecen las *Recomendaciones sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural*, hasta el 2011, se han venido elaborando convenciones y recomendaciones por parte de este organismo internacional que han ampliado el concepto de «patrimonio cultural», al punto que en el *Informe Mundial sobre la Cultura* de 1998 se dice del «patrimonio cultural» que está constituido por el patrimonio tangible que

Se compone de los bienes inmuebles, como son los monumentos, edificios, lugares arqueológicos, conjuntos históricos, y los elementos "naturales", como los árboles, grutas, lagos, montañas y otros, que encarnan importantes tradiciones culturales, y los bienes muebles, que engloban las obras de arte de cualquier tipo de cualquier material, los objetos de interés arqueológico, los que reflejan técnicas tal vez desaparecidas y los objetos de la vida cotidiana, como pueden ser los utensilios, los vestidos y las armas (Prott, 1998, p. 222-223.);

y por el patrimonio intangible

[...] que constituye el patrimonio intelectual: es decir, las creaciones de la mente, como la literatura, las teorías científicas y filosóficas, la religión, los ritos y la música, así como los patrones de comportamiento y culturales que se expresan en las técnicas, la historia oral, la música y la danza (Prott, 1998, p. 223).



Desde esta perspectiva, la UNESCO, gracias al programa de *Memoria del Mundo* fundado en 1992, estableció una definición del patrimonio documental como parte del patrimonio cultural y sentó las bases de sendas discusiones terminológicas desde la archivística y la bibliotecología a nivel nacional e internacional. Y asimismo, propició algunos caminos para que la Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación colombiana propusieran sus definiciones. La definición de patrimonio documental que se encuentra expresada en la edición revisada de 2002 de *Memorias del mundo. Directrices para la salvaguarda del patrimonio documental* entiende por documento: «aquello que “documenta” o “consigna” algo con un propósito intelectual deliberado» (UNESCO, 2002, p. 6) y que posee dos componentes: el contenido informativo y el soporte en el que se consigna. Ambos relacionados con la memoria patrimonial (UNESCO, 2002, p. 7). De esta manera, este patrimonio en calidad de colección, fondo o archivo tiene características relevantes de la memoria colectiva de una comunidad.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver el patrimonio documental con la figura de Benigno A. Gutiérrez? Los resultados del levantamiento bibliográfico *de y sobre* Benigno A. Gutiérrez Panesso nos direccionaron a ciertas publicaciones periódicas relacionadas con la historia editorial de Sonsón. Así, el tránsito del siglo XIX al siglo XX en Sonsón estuvo marcado por el inicio de la historia de la imprenta en el municipio. Según Heriberto Zapata Cuéncar en su libro *Antioquia periódicos de provincia* (1981), la imprenta de Francisco Montoya A. (fundada en 1906 con el nombre de «Imprenta de Sonsón» o «Imprenta de F. Montoya» que funcionó hasta 1910), la «Imprenta Aures» de don Luis Felipe Botero (que operó en Sonsón de 1897 hasta 1899), la «Imprenta Contemporánea» (que entra en funcionamiento en 1906 y que en 1910 pasaría a ser la Imprenta Municipal), la «Parroquial» o «El Popular» del Pbro. Tiberio de J. Salazar y Herrera, y la «Libertad» de Miguel Mejía de los Ríos constituyen las primeras imprentas del municipio desde las que se han publicado periódicos tanto administrativos como literarios. *La acción, El Alba, Amanecer, Anales de Colegio de Sonsón, Anuario estadístico, Bandera Azul, El Centinela, El Defensor, Diciembre, Ensayos,*



*Espigas Eucarísticas, Laboremus, Maitamac, Polimnia, El Popular* (en sus inicios), *El Ridículo, Senda Nueva* se publican en la «Imprenta Municipal»; *El anzuelo, Gaceta Departamental* (hasta el número 73), *La Mañana, La Tarde, La Voz de Aures* se imprimen en la «Imprenta Contemporánea»; *El Aures, El Capiro, El Combate, El Estudio, Helechos, Mercurio, El Taller, El Temperante* en la «Imprenta de F. Montoya»; *Boletín del centro Marco Fidel Suárez, El Dragón, Espigas Eucarísticas, El Gato Negro, Hojita Parroquial, Ideales, Ideales pedagógicos, Páginas Selectas, El Popular* en la «Imprenta El Popular»; *La Culebra* en «Imprenta Libertad»; y *El Microbio* en «Imprenta Aures»<sup>3</sup>.

Así, el acercamiento a la figura de Benigno A. Gutiérrez Panesso se encuentra íntimamente ligado a los fenómenos de emergencia y desaparición de algunas de estas publicaciones en calidad de «conjuntos históricos» y de las dinámicas de las primeras cuatro imprentas con que contó el municipio de Sonsón. De esta manera, su figura cultural y literaria se relaciona con el patrimonio documental material e inmaterial de inicios del siglo XX. Entre los años de 1906 y 1931 dirigiría «varios periódicos literarios de problemáticas departamentales y locales de corta existencia» (Balvín, 2009: 64); entre ellos, se destaca su participación en *La Mañana* (1907-1908), *El Gato Negro* (1907-1909), *Diciembre* (1909-1911), *El Anzuelo* (1909 y 1923), *El Defensor* (1910), *Notas Regionales* (1912-1915), *El Alba* (1913) y *Patria* (1919-1920).

### **Importancia patrimonial de Benigno A. Gutiérrez Panesso a inicios del siglo XX en Sonsón: De su lugar en *La mañana* y *Notas Regionales*.**

Benigno A. Gutiérrez Panesso «Nació en Sonsón, el 1º de abril de 1889. Murió en Medellín en julio de 1957. [...]. Desde muy pequeño se entregó a la fotografía, a la tipografía y a la música» (Gallo Martínez, 2008, p. 344) de manera autodidacta. Desde sus 18 años participó

<sup>3</sup> El anterior acercamiento a las publicaciones periódicas de Sonsón no hubiera sido posible sin los avances de catalogación y descripción que han realizado Heriberto Zapata Cuéncar, María Teresa Uribe de Hincapié y María Cristina Arango de Tobón en sus libros *Antioquia periódicos de provincia* (1981), *Índice de prensa colombiana 1840-1940: Cien años de historia* (1991) y *Publicaciones periódicas en Antioquia 1914-1960. Del chibalete a la rotativa* (2006) respectivamente.



de manera activa en la publicación y circulación de periódicos de corta duración, «los cuales no pudieron subsistir mucho tiempo, debido a las condiciones difíciles en que circulaban» (Botero Restrepo, 1977: 142). Entre ellos se destacan *La Mañana* (1907-1908)<sup>4</sup> y *Notas Regionales* (1912-1915). Si bien la relación de Gutiérrez Panesso con la prensa de su municipio empieza a constituirse cuando desempeña la función de «Agente general» en *Helechos* (1904) –periódico órgano del Liceo «Gutiérrez González»–, y se desarrolla con la publicación de avisos comerciales de prensa como los que tienen lugar en *El Estudio*<sup>5</sup>, o en el *Capiro*<sup>6</sup>. No obstante, su importancia que gira en torno al patrimonio intangible germina con la dirección de *La Mañana*, cuyo primer número circulará desde el 22 de junio de 1907 y va hasta el número 32 en el año de 1908<sup>7</sup>.

En este patrimonio consultado de *La Mañana*, Marco Tulio Jiménez y Benigno A. Gutiérrez Panesso se caracterizaron en sus editoriales por exigir una entrada formativa en las discusiones intelectuales de su época. Leemos en su primera editorial del 22 de junio de 1907:

Henos al fin sobre la arena que caldea los espíritus y desgarrar las plantas. Nuestra lucha va a empezar. Niños somos pero queremos armarnos para entrar a la lid, donde se libran las grandes batallas del pensamiento. Y por qué no? Somos idólatras de la lucha redentora. Queremos alzar desde hoy sobre nuestros infantiles hombros el fardo que nos corresponde, como parte integral del enjambre humano. Niños somos, es verdad; pero queremos emplearnos para que nos vean.

---

<sup>4</sup> De este importante periódico que consigna y deja entrever una etapa de conformación de los ideales políticos liberales y progresistas de Benigno solo hemos podido acceder a escasos números (los 1, 2 y 11) de manera completa; estos materiales reposan en el patrimonio documental de prensa de la Universidad de Antioquia y se encuentra almacenado en microfilmados de 35 milímetros.

<sup>5</sup> En el número 8 del 30 de abril de 1905 menciona su compra de estampillas viejas y estampillas en general.

<sup>6</sup> Aquí promocionaba sus estudios fotográficos de fotos instantáneas desde el Nro. 94 del 8 de Agosto de 1907. Más adelante en *Notas Regionales*, se constata el sostenimiento y prestigio de la empresa fotográfica de Gutiérrez Panesso. En *Notas Regionales* se registra publicidad de esa empresa en los números 1, 2, 3, 4, 11 y 12.

<sup>7</sup> A este respecto, tanto María Cristina Arango de Tobón como Juan Botero Restrepo dicen que la causa del cierre de esta publicación periódica obedece a la crítica económica de la entrada del papel moneda en el país. Crítica que fue sancionada con el cierre por una resolución del gobernador de Antioquia, Dionisio Arango, firmada por el secretario Jesús María Arango (Arango de Tobón, 2006, p. 321; Botero Restrepo, 1977, p. 143).



Queremos fatigar nuestra garganta para que nuestra voz enronque. Nuestro auditorio será escaso, pero ya nosotros tendremos el cuidado de atraerlo. Fustigaremos inmisericordemente el egoísmo y la indiferencia. Despreciaremos la calumnia y la envidia. Amaremos la virtud patriótica. He aquí nuestro programa (Gutiérrez Panesso, 1907b, p. 1).

De esta manera, Benigno traza un derrotero de labor intelectual aún por realizar que busca la visibilidad y la apertura crítica a los problemas intelectuales de su época. Y, ubica así, a la labor intelectual en el campo de la batalla y el trabajo pesado. Idea que direccionó la actitud de rechazo a «los pesimistas de la generación que se va» al intentarles demostrar que «la lucha con tenacidad y con fé logra conseguir algo que perdure» (Gutiérrez Panesso, 1907d, s. p.). Como dirá en su editorial del número 11: «Todos nuestros actos han obedecido á un generoso sentimiento de patriotismo y en ningún caso hemos sentido el miedo que aniquila los espíritus débiles, enfermizos y pusilánimes» (Gutiérrez Panesso, 1907d: s. p.). Carácter férreo de Benigno al hacer frente a las necesidades que percibía en su municipio.

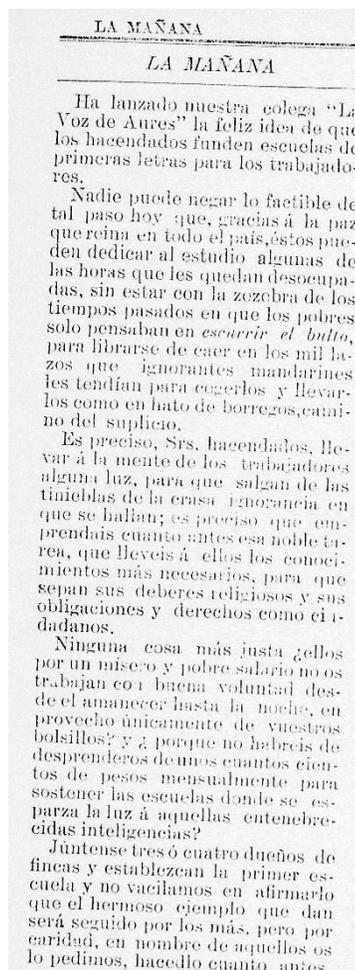
En esa dirección, su preocupación por las relaciones económicas y culturales entre los trabajadores y los hacendados sería evidente al aseverar:

Es preciso, Srs. Hacendados, llevar á la mente de los trabajadores alguna luz, para que salgan de las tinieblas de la crasa ignorancia en que se hallan; es preciso que emprendáis cuanto antes esa noble tarea, que llevéis á ellos los conocimientos más necesarios, para que sepan sus deberes religiosos y sus obligaciones y derechos como ciudadanos (Gutiérrez Panesso, 1907c: s. p.).

Propició así la idea de *La Voz de Aures* que consistía en la fundación de escuelas de primeras letras para los trabajadores (Gutiérrez Panesso, 1907c, s. p.).



De esta manera, *La Mañana* constituye un inicio de las preocupaciones más periodísticas de Benigno. De ahí que, sentencie: «creemos que el que es periodista, ó debe escribir, ó no merece más que el título de compilador» (Gutiérrez Panesso, 1907d, s. p.); aseveración irónica ante el desenlace de su vida posterior en este oficio. El cambio posterior en su vida se hace más evidente gracias a los escollos y dificultades periodísticas de *La Mañana* (1907-1908), *El Anzuelo* (1909) y *El Gato Negro* (1907-1909)<sup>8</sup>. En esta etapa periodística pueril, Benigno A. Gutiérrez expresa su preocupación por el progreso, el desarrollo infraestructural, la educación y la «crítica social» (Zapata Cuéncar, 1981: 98). Estas preocupaciones se evidenciarán luego en la descripción crítica de obras como *Sonsón en 1917* (1917) donde esta actitud en pro del desarrollo de Sonsón se materializa en descripción económica, urbanística y geográfica del municipio. Desde cierto ángulo, la experiencia periodística de



**Fotografía Nro. 2**  
Detalle de la editorial del Nro. 5 de *La Mañana* del 20 de Julio de 1907. Esta revista se encuentra en la Sala de Prensa de la Biblioteca de la Universidad de Antioquia en soporte microfilmado.

<sup>8</sup> Al respecto de la revista *El Gato Negro*, no hay un claro consenso entre María Cristina Arango de Tobón y Heriberto Zapata Cuéncar. Este dice que la fecha de inicio es el 16 de mayo de 1907, mientras aquella asevera que es el 16 de mayo de 1906 (2006, p. 255; 1981, p. 105). Según Zapata Cuéncar «El número uno es del 16 de mayo de 1907. Por resolución 103 del tres de julio de 1908 del gobernador del Departamento, doctor Dionisio Arango, fue multado con \$25 oro. [...]. El último número fue el 55 del sábado 13 de febrero de 1909» (1981, p. 105). Este patrimonio material se encuentra almacenado en la Biblioteca Nacional.



Benigno en *La Mañana* en los años de 1907 y 1908 constituye una hendidura por la que se entrevén aspectos formales como la *tosquedad* y *humildad de su pluma* (Gutiérrez Panesso, 1917: 5) que bien denunciaría en la «Introducción» de su monografía *Sonsón en 1917* (1917).

Simultáneo a su trabajo como director de *La Mañana*, Benigno administra el periódico *El Gato Negro*. Seguido de la publicación de estos tres periódicos, aparece en 1910 *El Defensor*<sup>9</sup> cuyo fin primordial era «luchar por la supervivencia del Departamento de Sonsón» (Zapata Cuéncar 1981: 103).

Con el 18 de agosto de 1912 se fecha el primer número de la segunda revista literaria del órgano del Liceo «Gutiérrez González» llamado *Notas Regionales*. «Esta fue la mejor publicación de índole literaria que circuló en la ciudad», aseveraría Zapata Cuéncar (1981: 108). Permítasenos detenernos en este periódico literario que conforma un viraje en el perfil intelectual de Benigno A. Gutiérrez Panesso. Para 1912 ya eran conocida su pericia fotográfica. Había sido administrador de otros periódicos y desde 1906 hasta 1916 desempeñaría la labor de contador en el Banco de Sonsón. Como podemos colegir, su accionar fue amplio y pluridisciplinario. De la revista *Notas Regionales*, Gutiérrez Panesso fue su secretario de redacción ante la ausencia de director. Del tránsito del estilo duro y contundente de sus notas periodísticas con intereses cívico/moralizantes, encontramos un Benigno preocupado por la expresión de la cultura popular. En su editorial «Palabras» del primer número leemos:

*Para vosotros, los devotos del Arte, NOTAS REGIONALES os abre, de par en par, las puertas de su casa –sencilla y humilde- donde hay un asiento para cada escuela literaria. Bajo rústicas arcadas surgen esplendentes las flores del ingenio. Aquí ¡oh visionarios! podréis vibrar con la audacia que da el talento y cantar en cualquier tonalidad, como el ruiseñor de vuestros jardines interiores. El pensamiento, libre ya de las trabas cortesanas, logrará cumplir la misión que le corresponde en la obra de la cultura social* (Gutiérrez Panesso, 1912a, p. 6).

---

<sup>9</sup> Este periódico reposa en la Biblioteca Nacional.



Aquí, su preocupación se asienta no en ese contenido «cortesano» sino en la función de la literatura de cara a lo que él llama «cultura social»: asistimos así a la bisagra hacia la recuperación de los «aires andinos», de las manifestaciones populares que son una muestra artística propia que reafirma la identidad del *paisa*, en últimas, en *Notas Regionales* asistimos a la exaltación y la recuperación de la cultura popular antioqueña en sus diferentes manifestaciones literarias. O como dirá en sus columnas tituladas «Empresas del Liceo» (1912d): «[...] el Liceo tuvo en cuenta la efímera vida de nuestras hojas periódicas y la inmensa falta que hacía a esta ciudad un órgano serio de publicidad, exponente de su cultura» (Gutiérrez Panesso, 1912d, p. 47). En este periódico Benigno publica un fragmento de teatro, varios cuentos, ensayos, poemas, comentarios sobre conferencias que se impartían en Sonsón e informes sobre eventos culturales del Liceo.

En estas publicaciones se percibe su interés por las costumbres regionales y la naturaleza. Un ejemplo de esto lo podemos ver en su crónica «Recuerdos del Tolima» (1912c), donde narra:

Atravesadas la Cordillera Central, cuyo frío glacial asaetea inclemente el viajero, al descender, en una región interesante por su novedad, donde atraen la curiosidad graciosas escenas y típicas costumbres. [...]. No es aquella vocecilla de los cundinamarqueses que suena en mis oídos como el timbre de una moneda falsa, no! Esta su voz aprisionadas las secretas armonías de una fuente invisible y por eso es rítmica, cristalina, acariciante. Bravo! para amar nacisteis, bella tolimense, no desmientes tu raza que lleva en el pecho todo el fuego del sol de tu tierra (Gutiérrez Panesso, 1912c: 44).

Aquí vemos cómo las características de la naturaleza y su descripción se anteponen a cada una de las gentes de las regiones, rasgo que pareciese de un romanticismo tardío: «Parece que la Natualeza, recogida dentro de sí misma, diera las gracias a su Creador en este momento sublime. Hay oscuridad completa. . . .» (Gutiérrez Panesso, 1912d: 45). En la descripción de esas «típicas costumbres» entreveradas con la descripción natural, se desemboca en los *aires típicos* que proporcionan una visión identitaria de las gentes de la región y sus costumbres musicales:

A poco vuelve a sentirse el crepitar de la vida, óyese de nuevo la fuente cantarina y de imprevisto, rompe el silencio un bambuco doliente, acompañado por un tiple que rasguea



mano maestra. [...]. Cuando ya se ha acercado, lo conozco ¡Si es un *paisa*! Los de la casa, que han oído, salen a recibirlo. Después.... Hay derroche de placer en la venta, vuelve el bravo mozo a hacer vibrar las cuerdas de su instrumento –eterno compañero de todas sus romerías- y entona los aires dejativos de su montaña nativa, su montaña distante, donde quedara su *Amor* y.... detrás de una alta ceiba, que está cerca a la casa, surge el glorioso plenilunio..... (Gutiérrez Panesso, 1912d: 45-46).

Pero quizá la más destacada publicación que podemos leer entre las páginas de la revista *Notas Regionales* obedezca al ensayo titulado «Palique literario» (1913a). Aquí los principios de civismo y progreso que impulsaron las páginas de *La Mañana*, *El Anzuelo* o *El Defensor* unido a la irreverencia de sus caricaturas en *El Gato Negro*, preconfiguran la propuesta estética y política del Benigno posterior a 1917. En sus páginas, viajamos por la profunda crítica social que parte de la denuncia del «exagerado positivismo» de su tiempo, y asistimos a una visión de «transformación social» de los niños cuando se les cultiva el arte. En el número del 15 de junio de 1913 aseverará:

Pudiera decirse, sin temor de errar, que la fuerza desconocida que hace tambalear todas nuestras empresas, proviene del concepto de tristeza que tenemos formado sobre la Vida. Ese desánimo general, esa fatiga del vivir que advertimos actualmente no es otra cosa que un negro pesimismo. [...].

Por desgracia se resiente nuestra época de un exagerado positivismo. El comercio y los negocios reclaman la atención de los pueblos y en parte se da el triste espectáculo de un analfabetismo lastimoso. El oro y sólo el oro tiene admiradores, por la cual hemos llegado a una verdadera bancarrota del Arte (Gutiérrez Panesso, 1913a: 116).

O más adelante reflexiona:

Ya me figuro cómo sería la transformación social el día en que los niños cultivasen los árboles y las flores con efusión y cariño y que, en lugar de holgarse destruyendo los alados cantores, fuesen capaces de deleitar con el timbre armonioso de sus gargantas infantiles. [...].

Fuera de las estrofas del Himno Nacional –que nunca serán la expresión genuina del sentimiento popular– [...]. Indudablemente en el alma de nuestro pueblo se agita con más fuerza el sentimiento artístico. Para el campesino el tiple constituye una necesidad, porque él habrá de amenizar en el cortijo la aridez de las veladas solitarias: rasgado por sus dedos ágiles, servirá para los bailes haciendo rebotar de los pechos la alegría, o ya para acompañar las endechas vibrantes, de amor profundo, dirigidas a la serrana querida, en las noches apacibles de la montaña silenciosa. En una de ellas, y en un raptó de feliz inspiración debió surgir el aire que llamamos bambuco, en el cual ha vaciado el alma popular la riqueza de matices de sus más íntimos sentimientos. El alma del colombiano palpita en la dulce tristura



del pasillo y en la guabina se entrevé el carácter de nuestro pueblo antioqueño, rudo y varonil (Gutiérrez Panesso, 1913a: 117-118).

Es en este ensayo en el que no solo el proyecto de realzar la figura de los «[...] humildes obreros, sin más haberes que sus brazos tostados por el sol de la canícula» (Gutiérrez Panesso, 1913a: 115) va enlazado de una propuesta de la función social del Arte; sino también de una visión particular del «sentimiento popular» y de la necesidad del mismo de ser tenido en cuenta. Desde una educación del «sentido estético» se apunta al progreso que no desatienda la naturaleza y el campo como fuente de riqueza no solamente económica sino cultural («[...] porque esta población es esencialmente agrícola y puede asegurarse que esa industria constituye su principal fuente de riqueza» (Gutiérrez Panesso, 1913b: 149)).

A pesar de conservar su carácter literario, la revista *Notas Regionales* no obvia los importantes acontecimientos políticos y no se encuentra exenta de tomar postura frente a estos. Asimismo, asume una posición económica de cara a la capital bogotana («Informe» (1913b)<sup>10</sup>). Esta posición económica se encontrará en clara ambivalencia con la descripción más literaria de la capital, en la que «palpita aún el alma sana del santafereño» (Gutiérrez Panesso, 1913f: 176) y que podemos ver en su «Crónica» (1913f) que data de Enero de 1911 pero que solo se publicará hasta el número 13, en noviembre de 1913. Al respecto dirá:

Porque aquí hay dónde y cómo sentir múltiples impresiones: es aquí donde se ve brotar a borbotones la alegría o donde el alma enferma, cansada o abatida se apega a la tierra como si fuese un manto consolador, y quisiera morir de tristeza para ser envuelta en él con la fruición deliciosa que produce el sutil perfume de la mujer amada o el último acorde de una romanza vespertina (Gutiérrez Panesso, 1913f: 176).

En este tono crítico de Benigno A. Gutiérrez se insertan las otras facetas de *Notas Regionales*, que se encontró al pendiente de comentar sucesos de desarrollo cívico de la

---

<sup>10</sup> En este «Informe» se entrevé el conocimiento en los desarrollos industriales del municipio y de las dinámicas empresariales del cacao, caña de azúcar, trigo, café, productos de curtumbre, herrería, alfarería, cerrajería, sombrerería, zapatería, ebanistería y carpintería, etc. Además, da cuenta de la premiación en Bellas Artes en el municipio: el dibujo y la caligrafía, la fotografía, tallado, costura, modistería, bordado, colección de periódicos, encuadernación.



ciudad como la elevación del busto de Gutiérrez Gonzáles, la Exposición de Industrias y Artes de 1913 o la inauguración de la luz eléctrica en mayo de 1914.

**A modo de conclusión: De la necesidad de la construcción de un perfil biobibliográfico de Benigno A. Gutiérrez: Su recuperación documental como continuador de la preservación cultural antioqueña y de Sonsón**

Este autor sonsoneño se dedicó a lo largo de su vida a estudiar el folclor antioqueño y viejocaldense, explorando diferentes ámbitos como la caricatura, la ilustración o la crónica. En particular, nos ha interesado aquí la época que va de los años de 1906 a 1915 por tratarse de un rango cronológico en el que la actividad intelectual de Benigno se encontraba en un estadio germinal y giraba en torno a las publicaciones periódicas y sus dinámicas. No obstante, mucho es el camino que queda por recorrer para la construcción de un perfil biobibliográfico completo, que dé cuenta de todos los intersticios y características de este intelectual sonsoneño. Por lo pronto, podemos aseverar que la recuperación documental y su divulgación en calidad patrimonio material, propiciaría una recuperación del patrimonio intangible tanto histórico como literario del municipio de Sonsón. De otro modo, en una exaltación del patrimonio material del departamento se vivifica la literatura y la historia; hacerle frente a, –como diría Benigno– una «bancarrotta del Arte», también debiera partir del acceso al patrimonio material documental, valiosísimo para el municipio, el departamento antioqueño o incluso la nación.

Por otra parte, el desarrollo investigativo hasta ahora deja sugerida la necesidad de reconstruir un perfil biobibliográfico de Benigno A. Gutiérrez que responda y haga justicia a la aparición en las publicaciones periódicas de corta duración del municipio de Sonsón, para así relacionar su proyecto intelectual (desde el folclorista hasta el editor) con la importancia de las publicaciones periódicas de la región que son patrimonio material a inicios del siglo XX. En este sentido, cobra especial relieve la relación de la obra del autor con los medios de difusión de sus ideas al interior del estudio de la literatura regional.

**Bibliografía**



Arango de Tobón, María Cristina (2006). *Publicaciones periódicas en Antioquia 1914-1960. Del chibalete a la rotativa*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT.

Balvin Restrepo, Jhonathan; Guerrero, Pablo (2009). “Benigno A. Gutiérrez (1889-1957): compilador y difusor del folclor y de la literatura antioqueña”. En: *Revista Universidad de Antioquia* (Medellín). No. 298, Oct. - Dic. 2009; p 62-71.

Botero Restrepo, Juan (1977). *Patricios de Sonsón*. Primer Tomo. Medellín: Victor. Ediciones Centro de Historia de Sonsón.

Gallo Martínez, Luis Álvaro (2008). *Diccionario biográfico de antioqueños*. Bogotá: Editor Luis Álvaro Gallo Martínez.

Gutiérrez Panesso, Benigno Abelardo (1904). “Condiciones de esta revista”. En: *Helechos* (Sonsón), Serie 1, Nro. 1, Sept, pp. 8.

\_\_\_\_\_ (1905). “Compra estampillas” [publicidad]. En: *El Estudio* (Sonsón), No. 8, 30 de abril, p. 4.

\_\_\_\_\_ (1907a). “Instantáneos de niños. Estudio fotográfico de B. A. Gutiérrez” [publicidad]. En: *Capiro* (sonsón), No. 94, p. 4.

\_\_\_\_\_ (1907b). “La Mañana”. En: *La Mañana*, No. 1, 22 de junio, pp. s. p.

\_\_\_\_\_ (1907c). “La Mañana”. En: *La Mañana*, No. 5, 20 de julio, pp. s. p.

\_\_\_\_\_ (1907d). “La Mañana”. En: *La Mañana*, No. 11, 31 de Agosto, pp. s. p.

\_\_\_\_\_ (1912a). “Palabras”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 1, 28 de Agosto, p. 6.

\_\_\_\_\_ (1912b). “Fragmento de un drama inédito”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 1, 28 de Agosto, p. 7-11.

\_\_\_\_\_ (1912c). “Recuerdos del Tolima”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 3, 15 de Octubre, p. 43-46.

\_\_\_\_\_ (1912d). “Empresas del Liceo”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 3, 15 de Octubre, p. 46-47.



\_\_\_\_\_ (1913a). “Palique Literario”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 9 y 10, 15 de Junio, p. 115-120.

\_\_\_\_\_ (1913b). “Informe”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 11 y 12, Sep., p. 148-152.

\_\_\_\_\_ (1913f). “Crónica (En la capital)”. En: *Revista Notas Regionales* (Sonsón), Año 1, Serie 1, No. 13, Nov., p. 175-176.

\_\_\_\_\_ (1917). *Sonsón en MCMXVII: monografía de este municipio, ilustrada por el autor*. Sonsón: Imprenta Municipal.

\_\_\_\_\_ (1944). *Arrume folklórico de todo el maíz: Fantasía criolla, guachaqueada y psicológica, de trovas, levas y cañas*. Medellín: Imprenta departamental.

Ospina, Joaquín (1937). *Diccionario Biográfico y bibliográfico de Colombia*. Bogotá: Editorial Águila, Tomo II G-M, p. 301.

Prott, Lybdek V (1998). “Normas internacionales sobre el patrimonio cultural”. En: *Informe Mundial sobre la Cultura: Cultura, Creatividad y Mercados*. Madrid: Fundación Santa María- Ediciones UNESCO, pp. 222-231.

UNESCO (1973). “Recomendación sobre la Protección, en el Ámbito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural”. En: *Resoluciones/Recomendaciones*. Vol. 1. Bélgica: Imprimerie Orientaliste, pp. 151-160 [Extraído del URL: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114044s.pdf#page=150>].

\_\_\_\_\_ (2002). *Memorias del mundo. Directrices para la salvaguarda del patrimonio documental*. París: UNESCO. [Extraído del URL: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001256/125637s.pdf>].

Uribe de Hincapié, María Teresa; Álvarez Gaviria, Jesús María (1991). *Índice de prensa colombiana 1840-1940: Cien años de historia*. Medellín: Iner.

Zapata Cuéncar, Heriberto (1981). *Antioquia periódicos de provincia*. Medellín: Lealon.